



LA PORTADORA DEL CIELO

RIIKKA PELO

Traducido por

LUISA GUTIÉRREZ RUIZ

ÍNDICE

Sobre este libro

Sobre la autora

Otros títulos de Fiordo

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

Canciones que aparecen en La portadora del cielo

SOBRE ESTE LIBRO

Cuando *La portadora del cielo* se publicó en Finlandia por primera vez en la prestigiosa editorial Teos, fue considerada por la crítica como uno de los acontecimientos literarios de 2006. Entre otras cosas se dijo que era «una novela vigorosa y excitante como una historia de detectives», que «pocas primeras novelas ofrecen una experiencia tan estimulante», y que «no sorprende que por su riqueza temática y brillante lenguaje *La portadora del cielo* haya recibido tantas nominaciones», entre ellas al Premio Runeberg, uno de los más distintivos de la literatura finlandesa. Además ese año fue galardonada con el Premio Tiiliskivi.

Los acontecimientos que se suceden en *La portadora del cielo* giran en torno de la vida de Vendla, una niña de seis años que vive en una granja con su abuela Mirjami, una anciana convencida de que el día del juicio final se acerca y de que debe preservar a su nieta de las tentaciones del promiscuo mundo terrenal. Inmersa en un paisaje septentrional de gran belleza, Vendla mantiene una relación estrecha con los animales y la vegetación que la rodean al tiempo que desea traspasar los límites impuestos por su abuela y explorar el mundo de los hombres y mujeres tal como su madre Pieta, trágicamente condenada por la fanática co-

munidad pueblerina cercana a la granja. Conforme avanza la trama y a través de un lenguaje maravillado, lírico y preciso, se descubre que la desaparición de tres niños el día de la gran reunión de oración confirma las enigmáticas figuraciones de Vendla y anticipa un desenlace lóbrego e inesperado que pondrá a prueba las creencias más arraigadas de los pobladores.

Conmovedora y evocativa, *La portadora del cielo* se presenta en esta edición por primera vez en español, y ubica a Riikka Pelo, junto a Sofi Oksanen y Riikka Pulkkinen, como una de las narradoras jóvenes más sobresalientes de Finlandia.

SOBRE LA AUTORA

Riikka Pelo nació en Helsinki en 1972. Es dramaturga, ensayista y guionista. Hizo su doctorado en la Escuela de Arte, Diseño y Arquitectura de la Universidad Aalto de Helsinki. Trabajó como editora de ficción y participó como escritora en el proyecto e instalación de arte multimedia *El viaje de Tulse Luper*, basado en el personaje de la trilogía de Peter Greenaway, y en la instalación interactiva de Pia Tikka titulada *Obsesión*, que obtuvo el Premio Möbius. En 2013 fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura de Finlandia por su segunda novela, *Jokapäiväinen elämäme* (*Nuestra vida cotidiana*), el más importante del país.

OTROS TÍTULOS DE FIORDO

FICCIÓN

El diván victoriano, Marghanita Laski

Hermano ciervo, Juan Pablo Roncone

Una confesión póstuma, Marcellus Emants

Desperdicios, Eugene Marten

La pelusa, Martín Arocena

El incendiario, Egon Hostovský

Hombres del ocaso, Anthony Powell

Unas pocas palabras, un pequeño refugio, Kenneth Bernard

Stoner, John Williams

Leñador, Mike Wilson

Pantalones azules, Sara Gallardo

Contemplar el océano, Dominique Ané

Ártico, Mike Wilson

El lugar donde mueren los pájaros, Tomás Downey.

El reloj de sol, Shirley Jackson

Once tipos de soledad, Richard Yates

El río en la noche, Joan Didion

Tan cerca en todo momento siempre, Joyce Carol Oates

Enero, Sara Gallardo

NO FICCIÓN

*Visión y diferencia. Feminismo,
feminidad e historias del arte, Griselda Pollock*
Diario nocturno. Cuadernos 1946-1956, Ennio Flaiano
*Páginas críticas. Formas de leer y
de narrar de Proust a Mad Men, Martín Schifino*
Destruir la pintura, Louis Marin
Eros el dulce-amargo, Anne Carson
Los ríos perdidos de Londres y El sublime topográfico, Iain Sinclair
La risa caníbal. Humor, pensamiento cínico y poder, Andrés Barba
*La noche. Una exploración de la vida nocturna, el lenguaje de la
noche, el sueño y los sueños, Al Alvarez*

ELOGIO DE LA PORTADORA DEL CIELO

«Una novela vigorosa y excitante como una historia de detectives».

Raimo Hautanen

«Una historia de potente lirismo que evoluciona hacia un final conmovedor».

Jorge Consiglio

COPYRIGHT

Título de la edición original: *Taivaankantaja*
Primera edición en finés por Teos Publishers, 2006
Primera edición en español, 2014
© de la traducción, Luisa Gutiérrez Ruiz, 2014
© de esta edición, Fiordo, 2018

Tacuarí 628 (C1071AAN),
Ciudad de Buenos Aires, Argentina
correo@fiordoeditorial.com.ar
www.fiordoeditorial.com.ar
Diseño de cubierta: Pablo Font

Este libro fue publicado gracias al apoyo del
Finnish Literature Exchange.

ISBN 978-987-28386-7-6 (libro impreso)
ISBN 978-987-4178-17-6 (libro electrónico)
Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Pelo, Riikka
La portadora del cielo / Riikka Pelo. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fiordo, 2018.
Libro digital, EPUB
Archivo Digital: descarga y online
Traducción de: Luisa Gutiérrez Ruiz.
ISBN 978-987-4178-17-6

1. Narrativa Finlandesa. 2. Novela. I. Gutiérrez Ruiz, Luisa, trad. II.
Título.
CDD 839.7

Hecho en Argentina / *Made in Argentina*

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso escrito de la editorial.

Del agua emerge un animal negro, de gran tamaño. Vibran las grandes cuevas de sus fosas nasales. Son rojas como la carne de un salmón. El día se pone y consigo se lleva los nombres que él mismo ha entregado y en la oscuridad completa es imposible distinguir la forma del animal. ¿Es un alce, un reno o un caballo? ¿De especie animal o algo más extraño? Corre atravesando el agua negra, con sus patas unguiladas palea el aire, y entonces se escucha una canción, palabras prodigiosas. Nadie ve hacia dónde se precipita, ni qué cabalga a sus lomos, y canta con arena en su pelo. El cabello oculta la luna y el sol, y la corriente los atrapa en su seno, los conduce hacia paredes verticales, catarata abajo, el diente de la catarata, el agua descendiente, los peces escamosos de flancos blanquecinos. El agua lleva, lleva, gua gua, susurra, y el animal corre, con gran estruendo atraviesa el bosque tupido, sobre su lomo ella, salida del agua, retornada al agua, hecha un ovillo.

Dsililil.

Vendla se sobresalta, gira rápidamente sobre el banco del bote y escucha con atención. *Dsilidsil.* El sonido es leve y se quiebra, se corta y ya ha desaparecido, como si jamás hubiese existido.

Aún es temprano, pero ya ha salido con Nana a buscar las redes al lugar donde el río Lácteo se ensancha y se une con el Gran Río. Llevan lanzando las redes ahí desde tiempos del Abuelo Laukka, y también esa mañana hay que ir a darles un vistazo. Una vez que las han recogido y han reunido los peces en el suelo de la barca, Nana tose, una tos hiriente y seca, y se apoya en la proa. Vendla se queda remando sola río abajo hacia la vieja granja Laukka.

Cuando dan media vuelta amanece, asoma el sol por detrás del bosque de Liipola y por detrás de los campos, y devuelve a las plantas y a los animales sus verdaderos nombres. Brota a chorros el agua nítida en el cauce del río y Vendla observa el fondo. Las piedras blancas como los huevos de aves acuáticas. Al deslizarse hacia las hondonadas sinuosas aún inalcanzadas por el sol, la superficie del agua se torna opaca y verdea.

La mañana del último día el sol saldrá por el Oeste. También por allí hay bosque. Espeso y sin luz. Entonces, todo el río Lácteo será de color rojo encendido por las llamas. Eso es lo que Nana le ha contado. Vendla no conoce el nombre del bosque, pero no hay que perderlo de vista, porque está en la orilla oeste del río. Y como se encuentra frente a Laukka, al otro lado del caudal, llámesele Bosque del Otro Lado. En cuanto se le da un nombre, el bosque ya no infunde miedo.

Más allá del río aún se distingue la bruma moldeando figuras suaves. A medida que la barca se aproxima, la nebli-

na desaparece y el aire sobre la superficie del agua se despeja. Al llegar a los campos de Liipola, del agua surge un olor a alga reblandecida, estanco, dulzón. No se transparente, es marrón cieno, iridiscente. Su superficie refleja la imagen de Vendla. En el espejo formado por el agua, su boca luce encarnada, como cubierta de carmín. *Vendla, Vendla, Vendla* da un sonoro beso. Hasta su nombre resulta demasiado chillón, rojo rabioso, como una lengua extraña. Pieta así lo quiso y Vendla no responde a otros nombres.

Siente el soplo del viento en las yemas mojadas de los dedos. En la superficie del agua hierbas altas oscilan como su cabello, cepillado y lacio. Cuando se contempla en la membrana acuosa con ese pelo hierba, siente que se transforma en otra, en alguien a quien no se ha dado nombre. Un frío hueco la invade, como si los sueños de la noche pasada jugaran con ella. La sensación del sueño permanece.

También el río Lácteo se ve soñoliento. *Ea ea pequeño patito*, Vendla escucha el balanceo del agua, su movimiento pesado y lento, *Ea ea pollito chiquito*. También Nana sueña, ve imágenes más claras de lo que sus ojos llegan a percibir. Se encuentra reclinada sobre el remo gris. La cabeza desplomada sobre el pecho. Un mechón escapa de su cofia, resbala sobre la mejilla y culebrea por la piel. Es del mismo color que la estriada madera del remo, seca por el sol y desgastada por el agua. Vendla siente ganas de acariciarla. La corteza de abedul. No imagina lo que ve Nana en sus sueños.

La bruma se ha evaporado de la hondonada. El agua bate la borda de la barcaza, la empuja hacia delante y hacia atrás en la angostura del río. Vendla levanta los remos y los gira apoyándolos hacia arriba sobre ambos lados del bote. *Dsilil*. Alguien está tocando la flauta junto a los sauces que